



Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO XXII (TO)

«Dejando el precepto de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres»



Hoy, la Palabra del Señor nos ayuda a discernir que por encima de las costumbres humanas están los Mandamientos de Dios.

De hecho, con el paso del tiempo, es fácil que distorsionemos los consejos evangélicos y, dándonos o no cuenta, substituimos los Mandamientos o bien los ahogamos con una exagerada meticulosidad: «Al volver de la plaza, si no se bañan, no comen; y hay otras

muchas cosas que observan por tradición, como la purificación de copas, jarros y bandejas...» (Mc 7,4).

Es por esto que la gente sencilla, con un sentido común popular, no hicieron caso a los doctores de la Ley ni a los fariseos, que sobreponían especulaciones humanas a la Palabra de Dios. Jesús aplica la denuncia profética de Isaías contra los religiosamente hipócritas: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí» (Mc 7,6).

Juan Pablo II, al pedir perdón en nombre de la Iglesia por todas las cosas negativas que sus hijos habían hecho a lo largo de la historia, lo manifestó en el sentido de que «nos habíamos separado del Evangelio».

«Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre» (Mc 7,15), nos dice Jesús. Sólo lo que sale del corazón del hombre, desde la interioridad consciente de la persona humana, nos puede hacer malos. Esta malicia es la que daña a toda la Humanidad y a uno mismo. La religiosidad no consiste precisamente en lavarse las manos (¡recordemos a Pilatos que entrega a Jesucristo a la muerte!), sino mantener puro el corazón.

Dicho de una manera positiva, es lo que santa Teresa del Niño Jesús nos dice en sus Manuscritos biográficos: «Cuando contemplaba el cuerpo místico de Cristo (...) comprendí que la Iglesia tiene un corazón (...) encendido de amor». De un corazón que ama surgen las obras bien hechas que ayudan en concreto a quien lo necesita «Porque tuve hambre, y me disteis de comer...» (Mt 25,35).

Rev. D. Josep Lluís SOCÍAS i Bruguera (Badalona, Barcelona, España)

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien perfecto, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que, haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes en nosotros lo que es bueno y lo conserves constantemente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No añadan nada a lo que yo les ordeno... observen los mandamientos del Señor.

Lectura del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Moisés habló al pueblo, diciendo:

Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las leyes que yo les enseño para que las pongan en práctica. Así ustedes vivirán y entrarán a tomar posesión de la tierra que les da el Señor, el Dios de sus padres. No añadan ni quiten nada de lo que yo les ordeno. Observen los mandamientos del Señor, su Dios, tal como yo se los prescribo.

Obsérvenlos y pónganlos en práctica, porque así serán sabios y prudentes a los ojos de los pueblos, que al oír todas estas leyes, dirán:

“¡Realmente es un pueblo sabio y prudente esta gran nación!”

¿Existe acaso una nación tan grande que tenga sus dioses cerca de ella, como el Señor, nuestro Dios, está cerca de nosotros siempre que lo invocamos? ¿Y qué gran nación tiene preceptos y costumbres tan justas como esta Ley que hoy promulgo en presencia de ustedes?

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 14, 2-5

R/. Señor, ¿quién habitará en tu Casa?

El que procede rectamente y practica la justicia; el que dice la verdad de corazón y no calumnia con su lengua. R/.

El que no hace mal a su prójimo ni agravia a su vecino, el que no estima a quien Dios reprueba y honra a los que temen al Señor. R/.

El que no se retracta de lo que juró, aunque salga perjudicado. El que no presta su dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que procede así, nunca vacilará. R/.

SEGUNDA LECTURA

Pongan en práctica la Palabra.

Lectura de la carta de Santiago 1, 17-18. 21b-22. 27

Queridos hermanos:

Todo lo que es bueno y perfecto es un don de lo alto y desciende del Padre de los astros luminosos, en quien no hay cambio ni sombra de declinación. Él ha querido engendrnos por su Palabra de verdad, para que seamos como las primicias de su creación.

Reciban con docilidad la Palabra sembrada en ustedes, que es capaz de salvarlos. Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos.

La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO *Sant 1, 18*

Aleluya.

El Padre ha querido engendrnos por su Palabra de verdad, para que seamos como las primicias de su creación. Aleluya.

EVANGELIO

Dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23

Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar.

Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras, de la vajilla de bronce y de las camas.

Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: “¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?”

Él les respondió: “¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice:

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.

En vano me rinde culto: las doctrinas que enseñan no son sino preceptos humanos”.

Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres”.

Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanlo bien. Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre”.

Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

M: *Pidamos, hermanos, al Señor que incline su oído hacia el pueblo que le suplica:*

"POR TU HIJO, PAN DE VIDA, ESCÚCHANOS SEÑOR"

1. Tengamos presente, hermanos, en nuestras oraciones a la Iglesia santa, católica y apostólica, para que el Señor la haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad. Oremos...
2. Por los pecadores, por los encarcelados, por los enfermos y por los que están lejos de sus hogares, para que el Señor los proteja, los libere, les devuelva la salud y los consuele. Oremos...
3. Por las almas de todos los difuntos, para que Dios, en su bondad, quiera admitirlos en el coro de los santos y de los elegidos. Oremos...
4. Pidamos también por los que nos disponemos a celebrar la Eucaristía, para que el Señor perdone las culpas de los que vamos a participar de sus sacramentos, otorgue sus premios a los que ejercerán los diversos ministerios y dé la salvación a todos aquellos por los que ofrecemos nuestro sacrificio. Oremos...
5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:
Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén
6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:
Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: *Mira, Señor, a tu familia, reunida el Domingo para celebrar la resurrección de tu Hijo, y escucha con benevolencia sus súplicas: no permitas que te honremos solo con los labios, mientras nuestro corazón está lejos de ti, ni que, dejando a un lado el mandamiento de Dios, nos aferremos a la tradición de los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

A. PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «Inútilmente se lavan las manos y se purifican exteriormente mientras no lo hagan en la fuente del Salvador» (San Beda el Venerable)
- ❖ «El amor da impulso y fecundidad a la vida y al camino de fe: sin amor, tanto la vida como la fe permanecen estériles» (Francisco)
- ❖ «Las pasiones son componentes naturales del psiquismo humano, constituyen el lugar de paso y aseguran el vínculo entre la vida sensible y la vida del espíritu. Nuestro Señor señala al corazón del hombre como la fuente de donde brota el movimiento de las pasiones (cf. Mc 7,21)» (Catecismo de la Iglesia Católica, n° 1.764),

B. LA QUEJA DE DIOS

Un grupo de fariseos de Galilea se acerca a Jesús en actitud crítica. No vienen solos. Les acompañan algunos escribas venidos de Jerusalén, preocupados sin duda por defender la ortodoxia de los sencillos campesinos de las aldeas. La actuación de Jesús es peligrosa. Conviene corregirla.

Han observado que, en algunos aspectos, sus discípulos no siguen la tradición de los mayores. Aunque hablan del comportamiento de los discípulos, su pregunta se dirige a Jesús, pues saben que es él quien les ha enseñado a vivir con aquella libertad sorprendente. ¿Por qué?



Jesús les responde con unas palabras del profeta Isaías que iluminan muy bien su mensaje y su actuación. Estas palabras con las que Jesús se identifica totalmente hemos de escucharlas con atención, pues tocan algo muy fundamental de nuestra religión. Según el profeta de Israel, esta es la queja de Dios.

«Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí». Este es siempre el riesgo de toda religión: dar culto a Dios con los labios, repitiendo fórmulas, recitando salmos, pronunciando palabras hermosas, mientras nuestro corazón «está lejos de él». Sin embargo, el culto que agrada a Dios nace del corazón, de la adhesión interior, de ese centro íntimo de la persona de donde nacen nuestras decisiones y proyectos.

Cuando nuestro corazón está lejos de Dios, nuestro culto queda sin contenido. Le falta la vida, la escucha sincera de la Palabra de Dios, el amor al hermano. La religión se convierte en algo exterior que se practica por costumbre, pero en la que faltan los frutos de una vida fiel a Dios.

La doctrina que enseñan los escribas son preceptos humanos. En toda religión hay tradiciones que son «humanas». Normas, costumbre, devociones que han nacido para vivir la religiosidad en una determinada cultura. Pueden hacer mucho bien. Pero hacen mucho daño cuando nos distraen y alejan de lo que Dios espera de nosotros. Nunca han de tener primacía.

Al terminar la cita del profeta Isaías, Jesús resume su pensamiento con unas palabras muy graves: *«Vosotros dejáis de lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres».* Cuando nos aferramos ciegamente a tradiciones humanas, corremos el riesgo de olvidar el mandato del amor y desviarnos del seguimiento a Jesús, Palabra encarnada de Dios.

En la religión cristiana, lo primero es siempre Jesús y su llamada al amor. Solo después vienen nuestras tradiciones humanas, por muy importantes que nos puedan parecer. No hemos de olvidar nunca lo esencial.

C. UNA RELIGIÓN VACÍA DE DIOS



Los cristianos de la primera y segunda generación recordaban a Jesús no tanto como un hombre religioso, sino como un profeta que denunciaba con audacia los peligros y trampas de toda religión. Lo suyo no era la observancia piadosa por encima de todo, sino la búsqueda apasionada de la voluntad de Dios.

Marcos, el evangelio más antiguo y directo, presenta a Jesús en conflicto con los sectores más piadosos de la sociedad judía. Entre sus críticas más radicales hay que destacar dos: el escándalo de una religión vacía de Dios y el pecado de sustituir su voluntad por «tradiciones humanas» al servicio de otros intereses.

Jesús cita al profeta Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos». Luego denuncia en términos claros dónde está la trampa: «Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres».

Este es el gran pecado. Una vez que hemos establecido nuestras normas y tradiciones, las colocamos en el lugar que solo ha de ocupar Dios. Las ponemos por encima incluso de su voluntad: no hay que pasar por alto la más mínima prescripción, aunque vaya contra el amor y haga daño a las personas.

En esa religión, lo que importa no es Dios, sino otro tipo de intereses. Se le honra a Dios con los labios, pero el corazón está lejos de él; se pronuncia un credo obligatorio, pero se cree en lo que conviene; se cumplen ritos, pero no hay obediencia a Dios, sino a los hombres.

Poco a poco olvidamos a Dios y luego olvidamos que lo hemos olvidado. Empequeñecemos el evangelio para no tener que convertirnos demasiado. Orientamos la voluntad de Dios hacia lo que nos interesa y olvidamos su exigencia absoluta de amor.

Este puede ser hoy nuestro pecado. Agarrarnos como por instinto a una religión desgastada y sin fuerza para transformar nuestras vidas. Seguir honrando a Dios solo con los labios. Resistimos a la conversión y vivir olvidados del proyecto de Jesús: la construcción de un mundo nuevo según el corazón de Dios.

José Antonio Pagola

D. NO AFERRARNOS A TRADICIONES HUMANAS

No sabemos cuándo ni dónde ocurrió el enfrentamiento. Al evangelista solo le interesa evocar la atmósfera en la que se mueve Jesús, rodeado de maestros de la ley, observantes escrupulosos de las tradiciones, que se resisten ciegamente a la novedad que el Profeta del amor quiere introducir en sus vidas.

Los fariseos observan indignados que sus discípulos comen con manos impuras. No lo pueden tolerar: «¿Por qué tus discípulos no siguen las tradiciones de los mayores?». Aunque hablan de los discípulos, el ataque va dirigido a Jesús. Tienen razón. Es Jesús el que está rompiendo esa obediencia ciega a las tradiciones al crear en torno suyo un «espacio de libertad» donde lo decisivo es el amor.

Aquel grupo de maestros religiosos no ha entendido nada del reino de Dios que Jesús les está anunciando. En su corazón no reina Dios. Sigue reinando la ley, las normas, los usos y las costumbres marcadas por las tradiciones. Para ellos lo importante es observar lo establecido por «los mayores». No piensan en el bien de las personas. No les preocupa «buscar el reino de Dios y su justicia».



El error es grave. Por eso, Jesús les responde con palabras duras: «*Vosotros dejáis de lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres*».

Los doctores hablan con veneración de «tradición de los mayores» y le atribuyen autoridad divina. Pero Jesús la califica de «tradición humana». No hay que confundir jamás la voluntad de Dios con lo que es fruto de los hombres.

Sería también hoy un grave error que la Iglesia quedara prisionera de tradiciones humanas de nuestros antepasados, cuando todo nos está llamando a una conversión profunda a Jesucristo, nuestro único Maestro y Señor. Lo que nos ha de preocupar no es conservar intacto el pasado, sino hacer posible el nacimiento de una Iglesia y de unas comunidades cristianas capaces de reproducir con fidelidad el Evangelio y de actualizar el proyecto del reino de Dios en la sociedad contemporánea.

Nuestra responsabilidad primera no es repetir el pasado, sino hacer posible en nuestros días la acogida de Jesucristo, sin ocultarlo ni oscurecerlo con tradiciones humanas, por muy venerables que nos puedan parecer.

José Antonio Pagola

E. INDIFERENCIA PROGRESIVA

La crisis religiosa se va decantando poco a poco hacia la indiferencia. De ordinario no se puede hablar propiamente de ateísmo, ni siquiera de agnosticismo. Lo que mejor define la postura de muchos es una indiferencia religiosa donde ya no hay preguntas ni dudas ni crisis.

No es fácil describir esta indiferencia. Lo primero que se observa es una ausencia de inquietud religiosa. Dios no interesa. La persona vive en la despreocupación, sin nostalgias ni horizonte religioso alguno. No se trata de una ideología. Es, más bien, una «atmósfera envolvente» donde la relación con Dios queda diluida.



Hay diversos tipos de indiferencia. Algunos viven en estos momentos un alejamiento progresivo; son personas que se van distanciando cada vez más de la fe, cortan lazos con lo religioso, se alejan de la práctica; poco a poco Dios se va apagando en sus conciencias. Otros viven sencillamente absorbidos por las cosas de cada día; nunca se han interesado mucho por Dios; probablemente recibieron una educación religiosa débil y deficiente; hoy viven olvidados de todo.

En algunos, la indiferencia es fruto de un conflicto religioso vivido a veces en secreto; han sufrido miedos o experiencias frustrantes; no guardan buen recuerdo de lo que vivieron de niños o de adolescentes; no quieren oír hablar de Dios, pues les hace daño; se defienden olvidándolo.

La indiferencia de otros es más bien resultado de circunstancias diversas. Salieron del pequeño pueblo y hoy viven de manera diferente en un ambiente urbano; se casaron con alguien poco sensible a lo religioso y han cambiado de costumbres; se han separado de su primer cónyuge y viven una situación de pareja no «benedicida» por la Iglesia. No es que estas personas hayan tomado la decisión de abandonar a Dios, pero de hecho su vida se va alejando de él.

Hay todavía otro tipo de indiferencia encubierta por la piedad religiosa. Es la indiferencia de quienes se han acostumbrado a vivir la religión como una «práctica externa» o una «tradición rutinaria». Todos hemos de escuchar la queja de Dios. Nos la recuerda Jesús con palabras tomadas del profeta Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí».

José Antonio Pagola

F. LAS MANOS SUCIAS Y EL CORAZÓN LIMPIO

Después de cinco domingos leyendo el evangelio de Juan, volvemos al de Marcos, base de este ciclo B. Durante un mes nos ha ocupado el tema de comer el pan de vida. Este domingo el problema no será comer el pan, sino comer con las manos sucias. Una pregunta malintencionada de los fariseos y de los doctores de la ley (los escribas) provoca: a) la respuesta airada de Jesús; b) una enseñanza algo misteriosa a la gente; c) la explicación posterior a los discípulos. El texto de la liturgia ha suprimido algunos versículos, empobreciendo la acusación de Jesús y uniendo lo que dice a la gente con la explicación a los discípulos.



El contexto

Antes de dar la palabra a los fariseos y escribas es interesante recordar lo que cuenta Marcos inmediatamente antes. Después de la multiplicación de los panes y los peces, Jesús cruza a la región de Genesaret, recorriendo pueblos, aldeas y campos, acogido con enorme entusiasmo por gente sencilla, que busca y encuentra en él la curación de sus enfermedades.

La intervención de los fariseos y escribas

De repente, el idilio se rompe con la llegada desde Jerusalén de fariseos (seglares superpiadosos) y de algunos escribas (doctores de la ley de Moisés). No todos los escribas pertenecían al grupo fariseo, pero sí algunos de ellos, como aquí se advierte. Para ellos, lo importante es cumplir la voluntad de Dios, observando no solo los mandamientos, sino también las normas más pequeñas transmitidas por sus mayores. Lo esencial no es la misericordia, sino el cumplimiento estricto de lo que siempre se ha hecho.

Con esta mentalidad, cuando se acercan al lugar donde está Jesús, advierten, escandalizados, que algunos de los discípulos están comiendo con las manos sucias. El lector moderno, instintivamente, se pone de su parte. Le parece lógico, incluso necesario, que una persona se lave las manos antes de comer, y que se lave la vajilla después de usarla. Es cuestión elemental de higiene. Sin embargo, aunque en su origen quizá también fuese cuestión de higiene entre los judíos, los grupos más estrictos terminaron convirtiéndola en una cuestión religiosa. Lo que está en juego es la pureza ritual. Por eso, los fariseos no se quejan de que los discípulos coman con las manos **sucias**, sino con las manos **impuras**, saltándose con ello **la tradición de los mayores**. Aunque el Antiguo Testamento contiene numerosas normas, algunas de carácter higiénico, nunca menciona la obligación de lavarse las manos ni de lavar copas, jarros y bandejas; esto forma parte de «las tradiciones de los mayores», tan sagradas para los fariseos como las costumbres de la madre fundadora o del padre fundador para algunas congregaciones religiosas, o de cualquier minucia litúrgica para algunos ritualistas.

La respuesta airada de Jesús

La reacción de Jesús es durísima. Tras llamarlos hipócritas, les hace tres acusaciones: 1) su corazón está lejos de Dios; 2) enseñan como doctrina divina lo que son preceptos humanos; 3) dejan de observar los mandamientos de Dios para aferrarse a las tradiciones de los hombres.

Estas acusaciones resultan durísimas a cualquier persona, pero especialmente a un fariseo, que desea con todas sus fuerzas estar cerca de Dios, agradecerle cumpliendo su voluntad.

El problema, según Jesús, es que el fariseo termina dando a esas tradiciones más importancia que a los mandamientos de Dios. Incluso las utiliza para dejar de hacer lo que Dios quiere y quedarse con la conciencia tranquila. Para demostrarlo, Jesús cita un ejemplo que la liturgia ha suprimido. Dios ordena honrar a los padres, es decir, sustentarlos en caso de necesidad. Imaginemos un fariseo con suficientes bienes materiales. Puede atender a sus padres económicamente. Pero su comunidad le dice que esos bienes los declare **qorbán**, consagrados al Señor. A partir de ese momento, no puede emplearlos en beneficio de sus padres, pero sí de su grupo. «Y así invalidáis el precepto de Dios en nombre de vuestra tradición. Y de éstas hacéis otras muchas».

Un lector crítico podría acusar a Marcos de tratar un tema tan complejo de forma ligera y demagógica. Conociendo a los fariseos de aquel tiempo (bastante parecidos a los de ahora), la reacción de Jesús es comprensible y su acusación justificada. Sobre todo, para los primeros cristianos, que sufrían los continuos ataques de estos que presumían de religiosos.

Enseñanza a la gente

Como los fariseos y escribas no responden, aquí podría haber terminado todo. Sin embargo, Jesús aprovecha la ocasión para enseñar algo a la gente a propósito de la pureza e impureza: «Nada que entra de fuera puede manchar al hombre; lo que sale de dentro es lo que puede manchar al hombre.»

La explicación a los discípulos

No sabemos si Jesús se quedó contento de esta breve enseñanza. Lo que es seguro es que la gente no la entendió, y los discípulos tampoco. Por eso, cuando llegan a la casa (nuevo detalle suprimido por la liturgia), le preguntan qué ha querido decir. Y él responde que lo que entra por la boca no llega al corazón, sino al vientre, y termina en el retrete. Entra y sale sin contaminar a la persona. Lo que la contamina no es lo que **entra** en el vientre, sino lo que **sale** del corazón. Para aclararlo, enumera trece realidades que brotan del corazón. [Resulta raro que Marcos no cite catorce, número de plenitud (2 x 7), pero ningún asistente a misa va a notarlo, y el predicador probablemente tampoco].

Esta enseñanza de que el peligro no viene de fuera, sino de dentro, resultará a algunos muy discutible. ¿No vienen de fuera la pornografía, la droga, las invitaciones a la violencia terrorista? ¿No nos influyen de forma perniciosa el cine, la televisión, la literatura?

Lo anterior es cierto. Pero Jesús no entra en estas cuestiones, se refiere al caso concreto de los alimentos. Otra de las frases del evangelio suprimidas en la liturgia de hoy dice que Jesús, con su enseñanza de que lo que entra en el vientre no contamina al hombre, «declaró puros todos los alimentos». Por eso los cristianos podemos comer carne de cerdo, de liebre, de avestruz, gambas (camarones en ciertos países de América Latina), cigalas, langostinos y cualquier alimento que nos apetezca, según nuestra costumbre y nuestra economía. Un cambio revolucionario, porque todas las religiones obligan a observar una serie de normas dietéticas.

Por otra parte, aunque Jesús se centre en los alimentos, su enseñanza tiene un valor más general y desvelan nuestra comodidad e hipocresía. El mal no viene de fuera, sale de dentro. Y con el mismo criterio debe enjuiciar cada uno de nosotros su realidad. Nuestro mayor enemigo somos nosotros mismos. No echemos la culpa a los demás.

1ª lectura: Deuteronomio 4,1-2.6-8.

La importancia que concede Jesús a la ley de Dios frente a las tradiciones humanas ha animado a elegir este texto del Deuteronomio como paralelo al evangelio. Pienso que los responsables de la elección no han caído en la cuenta de un problema. Moisés ordena: «No añadiréis ni suprimiréis nada de las prescripciones que os doy». Y Jesús añadió y suprimió. Por ejemplo, a propósito de los alimentos puros e impuros, como acabo de indicar; tanto el Levítico como el Deuteronomio contienen una extensa lista de animales impuros, que no se pueden comer (Lv 11; Dt 14,3-21). Esta primera lectura no debe interpretarse como una aceptación radical y absoluta de la ley mosaica, porque Jesús se encargó de interpretarla y modificarla.

2ª lectura: Carta de Santiago 1,17-18.21-27.

Los cristianos tenemos el mismo peligro que los fariseos de engañarnos, dando más valor a cosas menos importantes. El final de esta breve lectura ofrece un ejemplo muy interesante. ¿En qué consiste la religión verdadera, la que agrada a Dios? ¿En oír misa diaria, rezar el rosario, hacer media hora de lectura espiritual? Eso es bueno. Pero lo más importante es preocuparse por las personas más necesitadas; el autor, siguiendo una antigua tradición, las simboliza en los huérfanos y las viudas. Cuando recordamos la parábola del Juicio Final («porque tuve hambre...») se advierte que el autor de esta carta piensa igual que Jesús.

G. NINGUNA NORMA PUEDE SER INMUTABLE PORQUE SIEMPRE ES CONSTRUCCIÓN HUMANA

Dar valor absoluto a una ley, como quiere la religión, es mitología.

Concluido el capítulo 6° de Juan, retomamos el evangelio de Marcos. Después de la multiplicación de los panes. Jesús se encuentra en los alrededores del lago de Genesaret, en la parte más alejada de Jerusalén, donde eran mucho menos estrictos a la hora de vigilar el cumplimiento de las normas de pureza. Debemos dejar claro que no se trata de una trasgresión esporádica de los discípulos de Jesús, sino de un acostumbre aceptada por él. El problema lo suscitan los fariseos, llegados de Jerusalén, que venían precisamente a inspeccionar.



El texto contrapone la práctica de los discípulos con la enseñanza de los letrados y fariseos. Jesús se pone de parte de los discípulos, pero va mucho más lejos y nos advierte de que toda norma religiosa, escrita o no, tiene siempre un valor relativo porque es una propuesta de los hombres por muy de acuerdo que esté con la salud humana. Cuando dice que nada que entra de fuera puede hacer al hombre impuro, está dejando muy claro que la voluntad de Dios no viene de fuera; solo se puede descubrir en el interior y está más allá de toda Ley.

La Ley y la tradición como norma, pero sin darle el valor absoluto que le daban los fariseos. Hoy sabemos que Dios no ha dado directamente ninguna norma. Dios no tiene una voluntad que pueda comunicarnos por medio del lenguaje, porque no tiene nada que decir ni nada que dar. La Escritura es una experiencia personal sancionada por la aceptación de un pueblo. Las experiencias del Éxodo las vivió el pueblo en el s. XIII a. de C., pero se pusieron por escrito a partir del VII. Los evangelios se escribieron 50 años después de morir Jesús.

Las normas que podemos meter en conceptos, son preceptos humanos; no pueden tener valor absoluto. Un precepto que fue adecuado para una época, puede perder su sentido en otra. Ningún mandamiento o norma pueden venir de Dios directamente. Esta es la razón por la que las normas morales tienen que estar cambiando siempre, porque el hombre va conociendo mejor su propio ser y la realidad en la que vive. El número de realidades que nos afectan está creciendo cada día. Las normas antiguas pueden no servir para resolver situaciones nuevas.

En todas las religiones las normas se dan en nombre de Dios. Esto tiene consecuencias desastrosas si se entienden literalmente. Todas las leyes son humanas. Cuando esas normas surgen de una experiencia auténtica y profunda de lo que debe ser un ser humano y nos ayudan a conseguir nuestra plenitud, podemos llamarlas divinas. La voluntad de Dios no es más que nuestro propio ser en cuanto perfeccionable. Eso que debo llegar a ser y aun no soy, es la voluntad de Dios. Dios es un ser simple que no tiene partes. Todo lo que tiene lo es, todo lo que hace lo es. No existe nada fuera de Él y nada puede darnos que no sea Él.

El precepto de lavarse las manos antes de comer, no era más que una norma elemental de higiene, para que las enfermedades infecciosas no hicieran estragos entre aquella población que vivía en contacto con la tierra y los animales y además lo comía todo con las manos. Si la prohibición no se hacía en nombre de Dios, nadie hubiera hecho caso. Esto no deja de tener sentido. Si comer carne de cerdo producía la triquinosis, y por lo tanto la muerte, Dios no podía querer que comieras esa carne, y además si lo comías, te castigaba con la muerte.

Lo que critica Jesús, no es la Ley sino la interpretación que hacían de ella. En nombre de esa Ley, oprimían a la gente y le imponían verdaderas torturas con la promesa o la amenaza de que solo así, Dios estaría de su parte. Para ellos todas las normas tenían la misma importancia, porque su único valor era que estaban dadas por Dios. Esto es lo que Jesús no puede aceptar. Toda norma, tanto al ser formulada como al ser cumplida, tiene como fin el bien del hombre. No podemos poner por delante a Dios, porque a Dios nada podemos darle.

Las normas de la religión son normas en las que se recoge lo mejor de la experiencia humana, que buscan el bien del hombre. Los diez mandamientos intentan posibilitar la convivencia de una serie de tribus dispersas y con muy

poca capacidad de hacer grupo. En aquella época, cada país, cada grupo, cada familia tenía su dios. Para hacer un pueblo unido, era imprescindible un dios único. De ahí los mandamientos de la primera tabla. Todos los de la segunda tabla van encaminados a hacer posible una convivencia, sin destruirse unos a otros.

La segunda enseñanza es consecuencia de esta: No hay una esfera sagrada en la que Dios se mueve, y otra profana de la que Dios está ausente. En la realidad creada no existe nada impuro ni nada que haya que purificar. Tampoco tiene sentido la distinción entre hombre puro y hombre impuro, a partir de situaciones ajenas a su voluntad. Por eso la pureza nunca puede ser consecuencia de prácticas rituales ni sacramentales. La única impureza que existe la pone el hombre cuando busca su propio interés a costa de los demás.

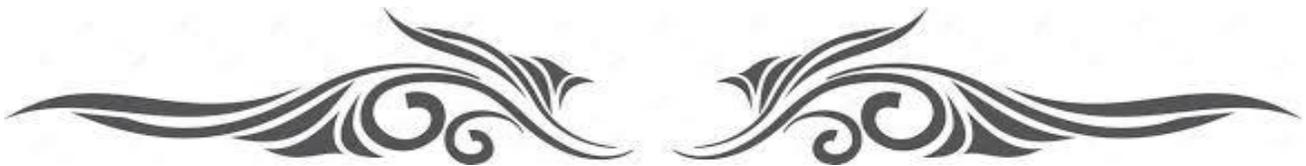
Las tradiciones son la riqueza de un pueblo. Hay que valorarlas y respetarlas. La tradición es la cristalización de las experiencias ancestrales de los que nos han precedido. Sin esa experiencia acumulada, ninguno de nosotros hubiéramos alcanzado el nivel de humanidad que tenemos. Sin embargo, no podemos dar valor absoluto a ese bagaje, porque lo convertiremos en un lastre que nos impide avanzar hacia mayor humanidad. Es lo que han hecho todas las religiones al hacer de las normas mitos. En el instante en que nos impida ser más humanos, debemos abandonarla. “Dejáis a un lado la voluntad de Dios por aferraros a las tradiciones humanas”.

Todo el que dé leyes inmutables en nombre de Dios, os está engañando. La voluntad de Dios, o la encuentras dentro de ti, o no la encontrarás nunca. Lo que Dios quiere de ti, está inscrito en tu mismo ser, y en él tienes que descubrirla. Es muy difícil entrar dentro de uno mismo y descubrir las exigencias de mi verdadero ser. Por eso hacemos muy bien en aprovechar la experiencia de otros seres humanos que se distinguieron por su vivencia y nos han transmitido lo que descubrieron. Gracias a esos pioneros del Espíritu, la humanidad va avanzando.

Todo lo que nos enseñó Jesús, fue manifestación de su ser más profundo. “Todo lo que he oído a mi Padre, os lo he dado a conocer”. Esa experiencia original, hizo que muchas normas de su religión se tambaleasen. La Ley hay que cumplirla porque me lleva a la plenitud humana. Para los fariseos, el precepto hay que cumplirlo por ser precepto no porque ayude a ser humano. En la medida que hoy seguimos en esta postura “farisaica”, nos apartamos del evangelio. Hemos hecho de las enseñanzas de Jesús otro mito inmutable. Así nos va. Dios no se mete a solucionarnos la cosas de este mundo. Somos nosotros los que debemos solucionarlas.

El obrar sigue al ser, decían los escolásticos. Lo que haya dentro de ti, es lo que se manifestará en tus obras. Es lo que sale de dentro lo que determina la calidad de una persona. Yo diría: lo que hay dentro de ti, aunque no salga, porque lo que sale puede ser una pura programación. Lo que comas te puede sentar bien o hacerte daño, pero no afecta a tu actitud vital. La trampa está en aceptar las propuestas de Jesús como una programación externa y confiar más en la práctica de esas normas que en la actitud interna.

Fray Marcos



1. AÑO DE LA ORACIÓN



INTENCIÓN DE ORACIÓN IGLESIA EN CHILE

SEPTIEMBRE: *Por nuestro País*

- ❖ *Oremos para que cada uno se esfuerce por ser cada día un mejor cristiano, y así, comenzando desde uno, podamos avanzar hacia una patria más justa, fraterna y en paz.*

PRESENTACIÓN

“Enséñanos a orar”: Año de la oración 2024



El Papa Francisco nos ha dedicado este año a la oración, como una manera de preparar al Jubileo 2025, invitándonos a descubrir esta experiencia como un verdadero respiro del alma.

El Papa Francisco nos ha dedicado este año a la oración, como una manera de preparar al Jubileo 2025. El año Santo comenzará con la apertura de la Puerta Santa el 24 de diciembre en la Basílica de San Pedro, en el Vaticano. Este período está “dedicado a redescubrir el gran valor y la absoluta necesidad de la oración en la vida personal, en la vida de la Iglesia y en el mundo” (Ángelus 21 de enero 2024). Bajo el lema “enséñanos a orar” (Lc 11,1), la Iglesia nos invita a caminar como discípulos que

aprenden a rezar en la escuela de Jesús. Quisiéramos valorar como esta práctica de Oración se ha prolongado a lo largo de los siglos a través de las diversas experiencias orantes atestiguadas en la fecunda tradición de la Iglesia.

El Papa Francisco, llamándonos a orar más y mejor, nos invita no solo a una práctica de devoción milenaria, sino que además a descubrir esta experiencia como un verdadero respiro del alma. En este espacio personal con Dios se hace posible el diálogo fecundo con Él, permitiendo al creyente abrirse a la voluntad del Señor. Es por este motivo que, a través de este especial web sobre el Año de la oración 2024, queremos rescatar diversas maneras de hacer oración. Esperamos que este compartir, pueda ayudarnos a profundizar, y porque no, a aprender a orar mejor. Además de los métodos, descubriremos en este caminar los fundamentos y riquezas de la oración cristiana.

La oración será también la oportunidad para elevarnos juntos, a manera de una gran sinfonía, una oración común para agradecer a Dios por los múltiples dones de su amor.

Salmo 6: ¡Sáname Señor!

Salmo musicalizado en: <https://www.youtube.com/watch?v=sqaeyxLaOzU>

*Señor, no me reprendas airado, no me castigues encolerizado.
Piedad de mí, Señor, que estoy acabado, sana, Señor, mis huesos dislocados.
Estoy profundamente abatido y tú, Señor, ¿hasta cuándo?*

*Vuélvete, Señor, salva mi vida, ayúdame, por tu misericordia:
En la muerte nadie te recuerda
en el Abismo, ¿quién te dará gracias?*

*Estoy agotado de gemir,
cada noche anego mi lecho,
y empapo la cama con mi llanto;
mis ojos se nublan de pesar, envejecen con tantas angustias.*

*¡Apártense de mí, malhechores, que el Señor ha escuchado mis sollozos,
el Señor ha escuchado mi súplica, ¡el Señor ha acogido mi oración!
¡Que se avergüencen
y enloquezcan mis enemigos, retrocedan súbitamente abochornados!*

Comentario

“¡Ya no puedo soportarlo!”, esta es la súplica dramática de un enfermo que siente que en su desmoronamiento físico se ramifica la fría fuerza de la muerte. En la nebulosa visión del más allá que Israel tenía en ese momento, el reino de los muertos es un área de silencio de la que Dios está ausente (v.6). La intensa pregunta por la vida que el enfermo lanza a Dios, es por lo tanto, algo más que una simple solicitud de curación. Es el deseo de recuperar la vida y la intimidad con el Dios que ahora parece hostil. Es por eso que la tradición cristiana ha puesto este salmo al comienzo de los siete salmos penitenciales (6; 32; 38; 51; 102; 130; 143). El dolor, en esta luz, se interpreta como el resultado del pecado, de acuerdo con una antigua concepción que vinculaba el sufrimiento con la culpa. Pero, como siempre en las súplicas bíblicas, la última palabra es siempre de esperanza y vida: “El Señor ha escuchado mi llanto



Reflexión

¿Hemos podido experimentar que el Señor ha escuchado nuestro llanto?

DISPONIBLE EL SUBSIDIO “ENSEÑANOS A ORAR”

Con ocasión del Año de la Oración, el Dicasterio para la Evangelización ha preparado una serie de instrumentos y subsidios útiles para acompañar a las comunidades cristianas y a cada creyente en el itinerario de preparación para el Jubileo de 2025.

Ya está disponible online, y descargable gratuitamente en el sitio web, en versión digital, el subsidio “Enseñanos a orar”, cuyo título está tomado del capítulo 11 del Evangelio según San Lucas (Lc 11,1). El pequeño volumen, inspirado en el magisterio del Papa Francisco,

quiere ser una invitación a intensificar la oración como diálogo personal con Dios, para reflexionar sobre la propia fe y sobre el compromiso en el mundo de hoy, en los diferentes ámbitos en los que estamos llamados a vivir. Su objetivo es ofrecer reflexiones, indicaciones y consejos para vivir más plenamente el diálogo con el Señor, en la relación con los demás. El subsidio se compone de secciones dedicadas a la oración en la comunidad parroquial y en familia, y de otras dedicadas a los jóvenes, a las comunidades de clausura, a la catequesis y a los retiros espirituales.



Descargar subsidio [AQUÍ](https://www.iubilaeum2025.va/content/dam/iubilaeum2025/foto-sezioni/2024-anno-della-preghiera/insegnaci-a-pregare/pdf/nuovi/ENSENANOS-A-ORAR---Vivir-el-Ano-de-la-Oracion.pdf) ➔ <https://www.iubilaeum2025.va/content/dam/iubilaeum2025/foto-sezioni/2024-anno-della-preghiera/insegnaci-a-pregare/pdf/nuovi/ENSENANOS-A-ORAR---Vivir-el-Ano-de-la-Oracion.pdf>

ORACIÓN DEL JUBILEO



Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor. A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

Francisco

2. PAPA FRANCISCO INVITA EN SEPTIEMBRE A REZAR POR EL CUIDADO DEL PLANETA

La Tierra “tiene fiebre y se encuentra mal”, dice Francisco en el Video del Papa con su intención de oración para este mes de septiembre. El Santo Padre pide “respuestas no solo ecológicas, sino también sociales, económicas y políticas”.

La intención de oración de Francisco para septiembre es por el clamor de la Tierra, que “tiene fiebre y se encuentra mal, como cualquier enfermo”. Es una fuerte llamada a “hacer frente a las crisis ambientales causadas por el hombre” y se enmarca en el llamado Tiempo de la Creación, época del año en que la Iglesia se moviliza tradicionalmente para reflexionar sobre el cuidado de la casa común.

En su videomensaje, que la Red Mundial de Oración del Papa ha realizado este mes con el apoyo del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, Francisco se pregunta si “escuchamos” el dolor de la Tierra, el dolor de las “millones de víctimas de las catástrofes ambientales”, y pide a la humanidad “respuestas no solo ecológicas, sino también sociales, económicas y políticas”.



El hombre y la creación

Huracanes, incendios, maremotos, sequías, deshielo de los glaciares: el grito de la Tierra, relatado en El Video del Papa de septiembre, se oye cada vez más. Las imágenes que acompañan las palabras de Francisco muestran los efectos de la crisis climática sobre los seres humanos: personas que huyen de catástrofes medioambientales, emigrantes en aumento por los efectos del clima, niños obligados a recorrer decenas de kilómetros en busca de un poco de agua. “Los que más sufren las consecuencias de estas catástrofes -denuncia Francisco- son los pobres, los que se ven forzados a dejar su casa por inundaciones, olas de calor o sequías”.

Las preocupaciones del Papa se ven confirmadas por estudios acreditados: según el Foro Económico Mundial, los países de ingresos más bajos producen una décima parte de las emisiones, pero son los más afectados por el cambio climático. Se estima que para el 2050 el cambio climático descontrolado obligaría a más de 200 millones de personas a migrar dentro de sus propios países, al tiempo que empujaría a 130 millones de personas a la pobreza.

“La lucha contra la pobreza” y “la protección de la naturaleza”, para Francisco, son dos caminos paralelos, que deben recorrerse de la misma manera: “cambiando nuestros hábitos personales y los de nuestra comunidad”. El hombre, víctima de la crisis medioambiental, puede, por tanto, ser también artífice del cambio, y las imágenes de El Video del Papa lo demuestran: desde la gestión de los residuos a la movilidad, pasando por la agricultura y la propia política, hay mucho por hacer y todo depende de nosotros. Porque el destino del hombre y el destino de la creación -como ha reiterado Francisco en su Pontificado, primero con la encíclica *Laudato si'* (2015) y después con la exhortación apostólica *Laudate Deum* (2023)- no pueden separarse.

Esperar y actuar con la Creación

Estas reflexiones están en línea también con el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación 2024, cuyo lema este año es una reflexión teológica inspirada en la Carta a los Romanos: “Esperar y actuar con la Creación”. “El cuidado de la creación no es sólo una cuestión ética, sino también eminentemente teológica, pues concierne al entrelazamiento del misterio del hombre con del misterio de Dios”, reflexiona el Papa en su mensaje y agrega: “En esta historia no sólo está en juego la vida terrena del hombre, está sobre todo su destino en la eternidad”.

El Tiempo de la Creación -una iniciativa del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral que promueve la celebración de la vida y la protección de la creación de Dios- comenzará el próximo 1º de septiembre y culminará el 4 de octubre, el día de la fiesta de San Francisco de Asís, patrono de la ecología.

Ha sido precisamente el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral el que ha colaborado en El Video del Papa de este mes. Su Prefecto, el Cardenal Michael Czerny, dice: “La creación gime. Su sufrimiento es causado por el

hombre, originalmente custodio y ahora dominador, que ‘arrogantemente pone a la Tierra en una condición deshonrosa, es decir, privada de la gracia de Dios’. Sin embargo, en su Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, el Santo Padre nos invita, como cristianos, a esperar y actuar con la Creación, lo que podríamos traducir como vivir en la Fe. Se trata de escuchar al Espíritu Santo, que es amor, no sólo hacia el prójimo, sino también hacia la Creación, que es obra de Dios y, por tanto, está interconectada con el hombre. Sólo liberando a la Tierra de la condición de esclavitud a la que la hemos sometido, seremos también nosotros libres, anticipando la alegría de la salvación en Cristo”.

Escuchar el grito de la creación

El Padre Frédéric Fornos S.J., Director Internacional de la Red Mundial de Oración del Papa, reflexiona: “La Tierra grita. Junto con el grito de la Tierra, escuchamos también el grito de las víctimas de las calamidades ambientales y del cambio climático, cuyo impacto afecta de manera más aguda y directa a los países con menos recursos. No volvamos la cabeza, no seamos indiferentes. Pongamos nombres y rostros a las calamidades y los dramas vividos en muchos países, recordando estos últimos dos años: los incendios forestales inmensos en Canadá, que han devastado millones de hectáreas y obligado a miles de personas a evacuar sus hogares; los incendios devastadores en Australia, que han matado a millones de animales y destruido hábitats naturales; las inundaciones catastróficas en Pakistán, que han sumergido un tercio del país, causando cientos de muertes y millones de desplazados; las crecidas repentinas en Alemania y Bélgica, que se han cobrado vidas y destruido infraestructuras; la sequía severa en la Amazonía, amenazando la biodiversidad única de esta región; las olas de calor extremas en India, que han causado cientos de muertes y condiciones de vida insostenibles para millones de personas; los huracanes devastadores en Estados Unidos y el Caribe, causando destrucciones masivas y pérdidas humanas. La Tierra grita.

Nota de prensa de la Red Mundial de Oración del Papa.

Fuente: [Vatican News](#)
Ciudad del Vaticano, 30-08-2024

3. MES DE LA PALABRA 2024: ANIMADOS POR LA PALABRA SOMOS PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Desde el Secretariado Pastoral se ha impulsado la elaboración de una serie de materiales para reflexionar y trabajar durante el Mes de la Palabra, teniendo en perspectiva el Año de la Oración convocado por el papa Francisco, en preparación al Jubileo 2025.

Durante este año 2024 el Papa Francisco nos ha convocado al Año de la oración con el lema “enseñanos a orar”, como una manera de ir preparando el Jubileo del 2025 que, como señala el mismo Papa, quiere contribuir a restablecer un clima de esperanza y confianza, signo de un renacimiento bajo el nombre de “Peregrinos de la esperanza”.

En Chile hemos querido unirnos a esta hermosa iniciativa con este subsidio para celebrar este Mes de la Palabra bajo el lema “Animados por la Palabra somos peregrinos de la esperanza”. Por eso tenemos el agrado de proponerles tres fichas de reflexión en torno a la triple dimensión de la Palabra de Dios: conocimiento, comunión y evangelización.

Esperamos que todos puedan encontrar en estas fichas un apoyo en su misión evangelizadora y en la vida de fe, tanto personal como comunitaria.

En el especial web que se ha preparado, se encuentran los materiales mencionados, y se irán incorporando las actividades que realizarán las diócesis, entre las que se encuentran espacios de formación, de oración cantada y de celebración.

Enlace al especial del Mes de la Palabra: www.iglesia.cl/especiales/mespalabra2024

Fuente: Secretariado Pastoral CECh
CECh, 30-08-2024



4. MES DE LA BIBLIA 2024 – “SEÑOR ENSEÑANOS A ORAR”

Querida amiga y amigo

Este año dedicado a la oración, el lema que inspira el Mes de la Biblia 2024 es: Señor, enséñanos a orar. Es por esto que, la primera invitación es a colocar la Biblia abierta en un lugar destacado en nuestra casa y comunidad, y a reunirse semanalmente con familiares, amigos y vecinos para orar por sus intenciones y por la fraternidad social y eclesial.

ACTIVIDADES ONLINE:

Oración Cantada

Domingo 01 de septiembre de 18:00 a 19:30 hrs.

Septiembre
MES DE LA BIBLIA

“Señor, enséñanos a orar”

¡No acompañas!

Elizabeth Vega, Marcela Gael, Paty Ibarra

2024

Conéctate e invita a tu comunidad

Transmisión online: https://youtube.com/live/qYuGINtFa_U?feature=share

❖ El domingo 1 de septiembre a las 18:00 horas, iniciaremos el Mes de la Biblia con una hermosa oración cantada, diciendo juntos:

“Señor, enséñanos a orar”.

INVITADAS: Marcela Gael, Elizabeth Vega y Paty Ibarra.

- Link de YouTube: https://youtube.com/live/qYuGINtFa_U?feature=share

Septiembre: MES DE LA BIBLIA

Seminario de Espiritualidad Bíblica online

2024

2 al 6 de septiembre

19:30 a 21:00 hrs.

➤ Desde el 2 al 6 de septiembre a las 19:30 hrs., le esperamos en el **Seminario de espiritualidad bíblica**, donde profundizaremos desde diferentes ángulos en el lema: “Señor, enséñanos a orar” junto a destacados expositores.

Links de YouTube:

- Lunes 2: <https://youtube.com/live/PLKPMI3ggiA?feature=share>
- Martes 3: <https://youtube.com/live/sRRSjC7pNk?feature=share>
- Miércoles 4: <https://www.youtube.com/live/3f6-wgPbAz0?feature=share>
- Jueves 5: <https://youtube.com/live/uXJS7Cftc9Y?feature=share>
- Viernes 6: <https://youtube.com/live/nOiVaZMtc0U?feature=share>

Organizan:

Departamentos de Animación Bíblica para la Pastoral y Departamento de Espiritualidad del Arzobispado de Santiago.

¡No te pierdas esta oportunidad de ahondar en un tema tan significativo para la vida cristiana!

¡Conéctate e invita a tu comunidad!

¡Te esperamos!

5. «CONGRESO EDUCACIÓN CATÓLICA 2024: LA PASTORAL EDUCATIVA AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL

“Jesucristo, modelo de Humanidad”, es el título que inspira el XII Congreso Nacional de Educación Católica que se desarrollará el próximo viernes 6 de septiembre en el Colegio de los Sagrados Corazones de Santiago. Las inscripciones para el encuentro, destinado a los docentes católicos del país, ya están abiertas vía online.

El Área de Educación de la Conferencia Episcopal de Chile, junto a Santillana, la Red Educacional Carlos Acutis y la Red Educacional Santo Tomás de Aquino; invitan a participar de la jornada que busca profundizar en los desafíos y oportunidades de la educación católica a partir del rol que tiene la pastoral educativa como instancia vertebral que aporta a la formación integral de los estudiantes, desde una comprensión cristiana de la persona y de la realidad.

El congreso contará con diversos paneles de conversación con la participación de expositores nacionales e internacionales: Oscar Pérez Sayago, Secretario General Confederación Interamericana de Educación Católica; Luz María Budge Carvallo, Presidenta del Consejo Nacional de Educación; y Marcelo Neira, Director Área de Incidencia y Estudios Delegación para la Educación Santiago.

La instancia también incluirá un momento de trabajo con técnica del workshop, que implica la posibilidad diseñar una propuesta concreta, a partir de la experiencia de cada participante en cuatro ámbitos a elección: el diálogo entre fe y cultura en la gestión curricular; las celebraciones litúrgicas y el vínculo con la propuesta educativa del colegio; el propiciar que los estudiantes realicen una síntesis creyente de sus aprendizajes; las mediaciones pastorales en los procesos educativos del colegio.

XII CONGRESO NACIONAL DE EDUCACIÓN CATÓLICA

**Jesucristo, modelo de Humanidad:
La pastoral educativa al servicio de la formación integral**

OBJETIVO:
Profundizar en los desafíos y oportunidades de la educación católica a partir del rol que tiene la pastoral educativa en la formación integral de los estudiantes, desde una comprensión cristiana de la persona y de la realidad.

INVITADOS

OSCAR PÉREZ SAYAGO
SECRETARIO GENERAL CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

LUZ BUDGE CARVALLO
PRESIDENTA DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

MARCELO NEIRA DÍAZ
DIRECTOR ÁREA DE INCIDENCIA Y ESTUDIOS DELEGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SANTIAGO

Viernes 06 de septiembre 2024
desde las 8:00hrs hasta las 17:30hrs

\$22.000 incluye café y almuerzo

Colegio de los Sagrados Corazones del Arzobispado de Santiago

Inscríbete en la web
<https://www.congresoeducacion.cl/>

Conferencia Episcopal Chile | SANTILLANA | RED EDUCACIONAL SANTO TOMÁS DE AQUINO DESDE 1870 | CARLO ACUTIS Red Educacional

Las inscripciones se pueden realizar de manera individual o grupal, hasta el 30 de agosto, través del siguiente formulario online <https://forms.gle/Mea5dvUy332iJDuz8>

Para informaciones y consultas se puede escribir al correo: viviana.altamirano@conferenciaepiscopal.cl

Más novedades sobre el Congreso se pueden revisar en el sitio web www.congresoeducacion.cl

Fuente: Área Educación CECh
CECh, 19-08-2024

SÚPLICA A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN POR LOS ENFERMOS DE LA COMUNIDAD

¡Amantísima Madre mía, María Santísima del Carmen! ¿A quién sino a Vos, que sois la salud de los enfermos, el consuelo de los afligidos y el amparo de los desvalidos, he de acudir en esta extrema necesidad en que me hallo? Vos bien sabéis, Madre mía, que por la divina voluntad de Dios llevo padeciendo tanto tiempo con esta penosa enfermedad, sin que hasta ahora haya podido encontrar consuelo en los médicos de la tierra; antes, al contrario, mis sufrimientos van aumentando de día en día, mientras siento agotarse mis escasas fuerzas y me va faltando la necesaria paciencia para soportarlos.

Espero de vuestro bondadoso corazón ¡oh María! que os compadeceréis de mí, y que me otorgaréis la salud de que carezco, pues no en balde cubro mi pecho con vuestro Sagrado Escapulario, que es prenda de vuestra amorosa protección y universal medicina en las enfermedades del espíritu y del cuerpo.

En retorno de esta gracia, que no me negaréis, yo os consagro mi alma con todas sus potencias, mi cuerpo con todos sus sentidos; en una palabra, todo mi ser, para que Vos dispongáis de mí como cosa que os pertenece.

Si Dios Nuestro Señor, en sus altos juicios, no quisiere darme la salud que por vuestra mediación le imploro, porque tal vez convenga para su gloria y mi propia salvación el que yo sufra y padezca con esta enfermedad, entonces os pido, Madre mía, que me alcancéis de Su Divina Majestad la virtud de la paciencia, para que con ella pueda sobrellevar mis padecimientos con la resignación propia de un buen cristiano, y por medio de ellos purificarme por completo de todos mis pecados a fin de conseguir la gloria eterna.

Amén



Madre Nuestra, Reina de Chile;

Te rogamos que intercedas por nuestros hermanos enfermos, para que, según la voluntad del Padre, reciban alivio y remedio en sus padecimientos, que les infunda valor y energía, y los colme de esperanza en medio de tanto dolor y angustia.

- | | | | |
|-----------------------|-----------------------|---|----------------------|
| – Jimena Valencia | – Pía | – Enrique | – Ana María |
| – Isabel Larraín | – Gladys Alarcón | – María Rojas | – Nofal Risendi |
| – Paz Fleuriel | – Gladys Erbel | – Carlos Pinto | – Victoria Corral |
| – Andrés García | – Cecilia Tello | – Mafalda Sánchez | – Patricia Valdivia |
| – Padre Salvador | – Diácono César Gómez | – Irene Hertz | – Isabel Larraín |
| – Verónica | – Mateo Monsalve | – Violeta Osorio | – Ximena Valencia |
| – Carolina Santelices | – Osvaldo Lagos | – Delia y John | – Sergio Paredes |
| – Jacquel Acosta | – María Soledad | – Familia Meza Skiaffos | – María Ilias |
| – Juan Bastías | – Patricia Valdivia | – Tomás Olivares | – Cristina Sepúlveda |
| – Juan | – Gloria | – Casa Enfermos San Edgardo, pacientes y cuidadores | |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 02	MARTES 03	MIÉRCOLES 04	JUEVES 05	VIERNES 06	SÁBADO 07	DOMINGO 08
1Cor 2, 1-5; Sal 118, 97-102; Lc 4, 16-30.	San Gregorio Magno, pa. y d. (MO) 1Cor 2, 10-16; Sal 144, 8-14; Lc 4, 31-37.	1Cor 3, 1-9; Sal 32, 12-15. 20-21; Lc 4, 38-44.	1Cor 3, 18-23; Sal 23, 1-6; Lc 5, 1-11.	1Cor 4, 1-5; Sal 36, 3-6. 27-28. 39-40; Lc 5, 33-39.	Santa María en Sábado 1Cor 4, 6-16; Sal 144, 17-21; Lc 6, 1-5.	DOMINGO XXII (TO) LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA (F) Miq 5, 1-4; Sal 12, 6; Mt 1, 1-16. 18-23.